

**Historia y etnografía: los mitmaq de Huánuco en las visitas de 1549, 1557 y 1562.**

*Martha B. Anders.*

Traducción y edición de Rafael Varón. Prólogo de John Murra. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1990 (Colección Mínima, 20).

Martha Biggar Anders (1949-1990) fue una arqueóloga con una singular capacidad de análisis, expresada en su producción escrita, referida básicamente al Horizonte Medio y a la zona de Ayacucho. Desde 1978 trabajó en el sitio de Azángaro, cercano a Huanta, un importante centro administrativo Wari inmediatamente al norte de la capital imperial. Fruto de una paciente labor fue su tesis doctoral en la Universidad de Cornell: 3 tomos presentados en 1986, de la que conocemos una brevísima síntesis (vid *Boletín de Lima* Nº 72, set.1990). Al momento de su trágica muerte, en agosto de 1990, ella trabajaba en la costa sur, en la zona de Pisco y Chincha. Su labor, evidentemente, era arqueológica. Sus métodos de análisis se enriquecían con un amplio dominio del conocimiento etnohistórico y antropológico del mundo andino.

Muestra clara de esto último es el pequeño libro que aquí comentamos. Originado en un Seminario dirigido por John Murra en Cornell en 1976, muestra un trabajo admirablemente bien hecho, sobre todo por el sólido tratamiento heurístico de las fuentes (concretamente de la Visita a Huánuco de Iñigo Ortiz de Zúñiga en 1562). El estudio, revisado y actualizado entre 1988-89 en la Universidad canadiense de Calgary, donde la autora trabajaba al momento de su fallecimiento, nos permite acceder a un novedoso aporte al complejo tema de los *mitmaq*, las poblaciones trasladadas por el Estado Inka para fines de control local y explotación de recursos ecológicos.

Desde nuestro punto de vista, como historiador, el trabajo de Martha Anders destaca como un modelo de esfuerzo por calibrar la confiabilidad de las fuentes, por analizar a los participantes en la elaboración del documento y presentarnos sus intereses en pugna, en la idea de determinar las posibles tergiversaciones de la realidad andina debidas al «filtro» cultural europeo y a los intereses del Estado colonial, los encomenderos y los curacas. Destaca en este análisis heurístico el rol jugado por los «lenguas» o intérpretes, en especial por el griego Gaspar de Rodas, que habría confundido términos claves, que el análisis de la autora deslinda: *mitmaq* (poblaciones trasladadas) y *mit'ayuq* (el que trabaja por turno)(p.54). Este esfuerzo de crítica interna, sumado a las páginas dedicadas a la contextualización de las Visitas de los chupachu en el proceso de fortalecimiento del Estado colonial en el área andina, y a la pugna por el tributo indígena entre los encomenderos locales y la Real Hacienda, así como el breve análisis inicial sobre las Visitas como formas administrativas del Estado colonial español, convierten a este

trabajo de Martha Anders en un ejemplo para los historiadores, que frecuentemente olvidamos los requisitos de trabajo heurístico que nuestra disciplina, para considerarse científica, nos impone.

Por otro lado, aunque el tema del trabajo son los *mitmaq* asentados por los Inka en la zona del río Pillkumayu (el Alto Huallaga en Huánuco y Tingo María actuales), la autora analiza primero a los grupos étnicos locales (los chupachu principalmente, pero también los yacha y yaru), para diferenciar las funciones de los *mitmaq* estatales (que cuidaban fortalezas en la zona de Tingo María por turnos rotativamente, mientras sus familias cultivaban tierras inmediatamente al norte de la ciudad de Huánuco) de los pobladores chupachu que cuidaban las «islas» del «archipiélago ecológico» de su grupo étnico. Esta comparación lleva a la autora a dos conclusiones muy importantes: primero, que aunque los *mitmaq* habrían sido un «invento» del Estado Inka basado en los «archipiélagos verticales» de los grupos étnicos andinos, éstos mantenían la pertenencia de sus «colonos» al grupo («sistema de doble domicilio»), mientras que los primeros perdían toda vinculación con su grupo de origen (debido probablemente a las grandes distancias). Y segundo, que la invasión española y la subsiguiente desestructuración, terminaron convirtiendo a los *mitmaq* de Huánuco en un nuevo grupo étnico local, dada su presencia estable en la zona.

De este modo, Martha Anders nos proporciona una clara visión de los *mitmaq* del Alto Huallaga, así como de la institución en sí, lo que nos permitirá comparar sus resultados con casos análogos de otras regiones andinas (pensamos en el complejo asunto de los *mitmaq* en Huamanga). Por otro lado, su estudio sobre los chupachu aporta nuevos datos e interpretaciones relativos a esta etnia, cuyo conocimiento debemos a John Murra y a quienes han seguido los derroteros que él trazara a partir de sus comentarios a la *Visita de la provincia de León de Huánuco en 1562* (2t. 1967 y 1972), y que la bibliografía del libro que reseñamos compendia. En este sentido, la autora se suma a los recientes esfuerzos por entender el funcionamiento interno de las comunidades chupachu en el temprano período colonial debidos al antropólogo Enrique Mayer<sup>1</sup> y al historiador Efraín Trelles<sup>2</sup>. Resulta, por tanto, una lectura obligada para todo interesado en el tema etnohistórico y en el período colonial temprano, además de un ejemplo de rigurosidad para los investigadores del pasado andino. He ahí el mayor legado que Martha Anders nos ha dejado.

NICANOR DOMINGUEZ FAURA

1. "Los atributos del hogar: economía doméstica y la encomienda en el Perú colonial", *Revista Andina* 4, (557-590), Cuzco, 1984.
2. "Los grupos étnicos andinos y su incorporación forzada al sistema colonial temprano", en: Flores Galindo, A., (ed.), *Comunidades Campesinas, cambios y permanencias*. Lima CES "Solidaridad"-CONCYTEC, 1987, pp. 29-60.